

La fe y la esperanza vienen de Dios

La fe y la esperanza vienen de Dios

La Fe y la Esperanza, son virtudes que Dios nos da, por la unción del Espíritu Santo, al oír la palabra de verdad, para conocer a Dios verdadero y a Jesucristo nuestro salvador.

1Jn. 5 : 19 y 20. Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno. Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna.

Col. 1 : 5 y 6. La esperanza que os está guardada en los cielos. De esta esperanza ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad.

Jn. 17 : 3. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

Sab. 15 : 2 y 3. Pues si pecamos, tuyos somos, reconocemos tu poder, mas no queremos pecar sabien-do que somos contados tuyos; Pues el conocerte es la justicia perfecta, y conocer tu poder es raíz de inmortalidad.

1Jn. 2 : 27. La unción que de Él habéis recibido perdura en vosotros, y no necesitáis que nadie os enseñe, porque, como la unción os lo enseña todo y es verídica y no mentirosa, permanecéis en Él, según que os enseñó.

CON FE Y ESPERANZA: No habrá ociosos ni estériles, en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, pero los débiles de corazón y de los incrédulos, no invocan su nombre.

2Pe. 1 : 5 y 6. Habéis de poner todo empeño por mostrar en vuestra fe virtud, en la virtud ciencia, en la ciencia templanza, en la templanza paciencia, en la paciencia piedad.

2Pe. 1 : 7 y 8. En la piedad fraternidad, y en la fraternidad caridad. Si estas cosas tenéis y en ellas abundáis, no os dejarán ociosos ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

1Jn. 3 : 3.Y todo el que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.

Sal. 103 : 8 y 9. Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira y grande en misericordia. No contenderá para siempre, ni para siempre guardará el enojo.

Eco. 5 : 14 y 15. No seas falso, ni calumnies con tu lengua. Así como para el ladrón se hizo la vergüenza, las peores injurias se hicieron para el falso. No hagas ningún mal, ni grande ni pequeño.

La fe y la esperanza vienen de Dios

Eco. 2 : 11 y 12. Porque el Señor es tierno y compasivo, perdona los pecados y salva en tiempos de aflicción. Pero, ¡hay de los corazones cobardes y las manos perezosas! ¡Ay de los pecadores que llevan una vida doble!

Eco. 2 : 13 y 14. ¡Ay de los corazones débiles, que no tienen confianza! Dios no los perdonará ¡Ay de los que no soportar con paciencia! ¿Qué harán cuando el Señor los ponga a prueba?

Is. 48 : 1. Escucha esto, familia de Jacob, que llevas el nombre de Israel y eres descendientes de Judá; que jura por el nombre del Señor; que invocas al Dios de Israel, aunque sin honradez ni rectitud;

Is. 48 : 2. Que dices ser de la ciudad santa y apoyarte en el Dios de Israel, cuyo nombre es Señor Todopoderoso:

FELICES LOS HERMANOS: Que encontraron el camino de la verdad para la salvación, y habien-do creído en Jesucristo, la fe y la esperanza están firmes, a pesar de las pruebas.

Heb. 6 : 9. Pero aunque hablamos así, queridos hermanos, estamos seguros de que ustedes se encuen-tran en el primer caso, es decir, en camino de salvación.

Heb. 6 : 10. Porque Dios es justo, y no olvidará lo que ustedes han hecho y el amor que le han mostrado al ayudar a los hermanos en la fe, como aún lo están haciendo.

Heb. 6 : 11. Pero deseamos que cada uno de ustedes siga mostrando hasta el fin ese mismo entusiasmo, para que se realice completamente su esperanza.

Heb. 6 : 12 y 13. A fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas. Cuando Dios hizo la promesa a Abraham juró por sí mismo, porque no había otro superior a él por quién jurar.

Heb. 6 : 18. De estas dos cosas que no pueden cambiarse en las que Dios no puede mentir, recibimos un firme consuelo los que hemos buscado la protección de Dios y hemos confiado en la esperanza que él nos ha dado.

1Pe. 1 : 21. Por medio de Cristo, ustedes creen en Dios, el cual lo resucito y lo glorificó; así que ustedes han puesto su fe y su esperanza en Dios.

1Pe. 1 : 5 y 6. Por la fe que ustedes tienen en Dios, él los protege con su poder para que alcancen la salvación que tiene preparada, la cual dará a conocer en los tiempos últimos. Por esta razón están ustedes llenos de alegría, aunque quizá sea necesario que durante en poco de tiempo pasen por muchas pruebas.

La fe y la esperanza vienen de Dios

1Pe. 1 : 7. Porque la fe de ustedes es como el oro: su calidad debe ser probada por medio del fuego. La fe que resiste la prueba vale mucho más que el oro, el cual se puede destruir. De manera que la fe de ustedes, al ser así probada, merecerá aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo aparezca.

Jn. 14 : 7, 8. Si ustedes me conocen a mí, también conocerán a mi Padre; y ya lo conocen desde ahora, pues lo han estado viendo. Felipe le dijo entonces: Señor déjanos ver al Padre, y con eso nos basta.

Jn. 14 : 9 y 10. Jesús le contestó: Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿Y todavía no me conoces? El que me ve a mí, ve al Padre; ¿Por qué me pides que les deje ver al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? La cosas que les digo, no las digo por mi propia cuenta. El Padre que vive en mí, es el que hace su propio trabajo.

Jn. 14 : 19 y 20. Dentro de poco, los que son del mundo ya no me verán; pero ustedes me verán, y vivirán porque yo vivo. En aquel día, ustedes se darán cuenta de que yo estoy en mi Padre, y ustedes estarán en mí, y yo en ustedes.



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!